

LOS DISCURSOS DE LA POBREZA O LOS JUEGOS DEL HAMBRE*

Dra. María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera**

ABSTRACT:

This paper puts forward a consideration on the conception of poverty. It outset with a brief historical description about all speeches related to that matter. Privation concept always appears with a paradoxal and ambivalent meaning that evolves according to historical context and ideologic doctrines. Poverty described as punishment, disgrace, good willing are among its perspectives as the other clasification of true-false poorness. The meanings of codification, disposal and/or allotting, as well as the sacralized-desacralized dialectics are being reshaped up to this date. This essay intends to pinpoint poverty as a discriminating relation in material redistribution and on the symbolic recognition to dehumanise rich and poor alike. It also states the hypothesis that before agitating moments, prevailing speeches are delineated by its tendency to outstand economics and culture factors. There is also a reference to the National Cruzade for Starvation as an example of respectability.

KEYWORDS: *Poverty as a relation, material redistribution, symbolic acknowledgment, «desgarramientos civilitatorios».*

* Texto presentado en el *XI Seminario Itinerante del Campo Estratégico de Acción en Pobreza y Exclusión del SUJ* (Sistema Universitario Jesuita de México, 24 de octubre de 2013).

** **María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera** es Doctora en Sociología por L'École des Hautes Études en Sciences Sociales (Sorbona, Paris). Investigadora visitante en la Universidad de Cornell. N.Y. Estados Unidos. Iniciadora de un proceso de transformación social e intercultural en la Sierra Norte de Puebla en 1973. Vivió y trabajó en esa región indígena durante 15 años. Iniciadora de la Cátedra Alain Touraine en la Universidad Iberoamericana Puebla. Ha publicado varios libros y numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales. Su interés académico se ha centrado en la relación entre globalización, identidades e inequidad. Su búsqueda existencial se ha enfocado a la construcción de relaciones humanas horizontales de reconocimiento recíproco. En 2006 recibió la Condecoración de Las Palmas Académicas que otorga el Gobierno de Francia. Profesora-investigadora de la Universidad Iberoamericana Puebla (México).

INTRODUCCIÓN

No sé si agradecer o no el haber sido invitada a participar en este panel por lo difícil del tema. Lo que sí sé es que esta realidad me llega hondo, que la Cruzada contra el Hambre¹ ha provocado en mí dolor, rabia e impotencia. Que la considero un agravio más a la dignidad de todos y todas los mexicanos. Y que por ello proponía yo que este seminario se llamara *Los Juegos del Hambre*.

Tres heridas atraviesan a nuestro país y que con la recomposición mundial que se desencadenó en la segunda mitad del siglo XX, se han agudizado:

- La desigualdad.
- El racismo
- La impunidad.

Realidades que se vinculan entre sí y que atentan contra la dignidad humana, porque creo que la *dignidad humana se arraiga en relaciones horizontales de reconocimiento recíproco*. Y prefiero utilizar el concepto de reconocimiento al de respeto, porque con frecuencia respeto ha sido una categoría que ha servido, en nuestra cultura y no solamente, para legitimar formas de dominación.

Desigualdad, racismo e impunidad, son realidades que son causa y efecto de la perversa forma -utilizando las categorías del debate Honneth/ Fraser²- de la redistribución de los bienes y de la ausencia de reconocimiento. Redistribución y reconocimiento³ entre seres humanos que habitan un mismo territorio y un espacio social supuestamente compartidos.

Trato así, de entrada, de plantear la pobreza como *una relación social caracterizada por ser una forma de discriminación en la distribución material y en el reconocimiento simbólico, que tiende a la deshumanización de pobres y ricos*.

1 Cruzada Nacional contra el Hambre implementada por el gobierno de Enrique Peña Nieto.

2 Axel Honneth y Nancy Fraser (2006) *¿Redistribución o reconocimiento?. Un debate político-filosófico*. Madrid. Ed. Morata

3 Axel Honneth (2007) *Reificación. Un estudio en Teoría del Reconocimiento*. Buenos Aires. Katz

LOS DISCURSOS DE LA POBREZA: SU HISTORIA

Toda realidad forma parte de un contexto discursivo que puede visibilizarla, esconderla o manipularla, y que es el resultado de mediaciones culturales. La pobreza no es la excepción y la visión de la misma ha variado a lo largo de la historia.

En la trayectoria humana, probablemente más en occidente, aparecen dos vertientes paralelas en la visión y los discursos de la pobreza, haciendo de esta categoría una categoría cargada de ambigüedad o por lo menos paradójica. Su construcción social ha sido siempre una lucha metadiscursiva.⁴ Es decir una pugna entre las definiciones que de ella hacen los diversos sectores y actores de la sociedad (Estados, Iglesias, población subordinada, población económicamente dominante, rebeldes, activistas), actores entre los que se dan relaciones de poder dispares, intereses antagónicos entre algunos de ellos, y expectativas utópicas distintas, es decir manejos simbólicos heterogéneos.

Partiendo de este enfoque que trata de ubicar al fenómeno de la pobreza como una forma de redistribución y de reconocimiento en dinámicas complejas de poder, de intereses y de imaginarios, creo detectar unas constantes históricas, con pesos específicos y lenguajes diferentes según los contextos y los cambios cualitativos en la historia.

- Que cualquier época, los discursos dominantes de la pobreza, legitiman, desde fuentes diversas, las desigualdades.
- Que los diferentes regímenes de honor y de estima, de reconocimiento social, impactan en la distribución de los bienes.
- Que los discursos dominantes de la pobreza y las estrategias para “combatirla” son fundamentalmente controladores e intentan, combinando en proporción variable: utilizar, invisibilizar y/o “ayudar” a los llamados pobres.
- Que los discursos alternativos sobre la pobreza, se centran, unos en la lucha por la igual dignidad de todos los seres humanos y por su derecho a pertenecer a la comunidad; otros en la pobreza como virtud, y otros más enfatizan la

4 Cynthia Pizarro (1997). *Los discursos sobre la pobreza y la exclusión: la construcción de la identidad local en un ámbito rural de la provincia de Catamarca*. Ponencia presentada en el 1er. Congreso Nacional “Pobres y pobreza en la Sociedad Argentina”. Universidad Nacional de Quilmes, 4 al 7 de noviembre de 1997
<http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/quilmes/P2/32.htm>

categoría de víctimas. Y recientemente se está desarrollando un discurso que adquiere una connotación civilizatoria que es el discurso del “buen vivir”.

- Que todos los discursos, tanto los dominantes como los alternativos, no son monolíticos, son heterogéneos y hay tensiones en su interior. Como dije al inicio la ambivalencia y el carácter paradójico del concepto de pobreza nunca desaparecen.

Estos rasgos los vamos encontrando en diferentes tiempos y espacios.

LA VISIÓN DE LA POBREZA EN LA PRE-MODERNIDAD

LA POBREZA COMO CASTIGO, LA POBREZA COMO ESCÁNDALO, LA POBREZA COMO BIENAVENTURANZA.

En la India una tradición milenaria sustenta que los miembros de las castas inferiores, pobres y/ o miserables, nacieron en ellas como castigo por una mala vida anterior, fundamentándose así, religiosamente, la separación de castas.

En la trayectoria del pueblo de Israel, Armido Rizzi⁵ señala el carácter paradójico de la pobreza. Dice que hasta antes de los profetas la riqueza era considerada una bendición ocasionada por el buen comportamiento de las personas o del pueblo, y la pobreza era vista como un castigo debido a un comportamiento inadecuado. La conciencia sobre riqueza-pobreza fue evolucionando y a partir de los profetas parece cambiar de signo. La pobreza es analizada como el resultado de la injusticia de los seres humanos, y la riqueza como una acumulación hecha al precio de la sangre de los pobres.

Los pobres, las viudas, los huérfanos y los migrantes, (el forastero) son las categoría sociales sobre las cuales Dios se inclina con predilección, porque el Dios de Israel, aparece en el Antiguo Testamento, es un Dios que defiende el derecho del débil y de su inclusión en la comunidad. La pobreza aparece como la ruptura de una relación fundamental, la de la fraternidad/sororidad.

En el Nuevo Testamento la aporía no solo se mantiene sino parece enfatizarse, la pobreza es escándalo y bienaventuranza. Por una parte Jesús declara que los pobres son los destinatarios del Reino, y de tal forma los privilegia que vive

5 Armido Rizzi (1978). *Escándalo y bienaventuranza de la pobreza*. Madrid. Ediciones Paulinas.

pobrememente y se identifica con ellos: con el hambriento, con el sediento o con el desnudo. Y todo el Nuevo Testamento se orienta al imperativo ético de construir la fraternidad y por ello a luchar contra la injusticia.

Los pueblos árabes, muy heterogéneos entre sí, pero a quienes el Corán les dará una identidad colectiva, como después a muchos pueblos no árabes, verán de manera semejante al Cristianismo la relación pobreza–riqueza. Pero el Corán parece insistir en que el derroche de la riqueza es una forma de ingratitud a Alá. La solidaridad, por lo tanto, es una forma de gratitud.

A lo largo de la llamada Edad Media cristiana el pobre era visto de varias formas: como una representación de Cristo y por lo tanto como una oportunidad del rico de ejercer la caridad y también como un castigo divino que justificaba el maltrato y el encierro.

En la Edad Media el tema de la justicia como escándalo estructural, está prácticamente ausente, y la asimetría en las relaciones humanas, a través de la relación pobreza y riqueza, eran vistas como parte de un orden social que no era cuestionado como tal, y que se explicaba por visiones religiosas que de alguna forma la “naturalizaban”. Sin embargo, es cierto que había ciertas leyes que penalizaban la usura.

¿Por qué me extiendo en esos puntos? Porque es indudable que en la historia no solo del Cristianismo, sino de la llamada modernidad y hasta nuestros días, se van encontrando estos enfoques paradójicos.

POBREZA Y PRIMERA MODERNIDAD/COLONIALIDAD

Sabemos que el debate sobre cuándo se inicia la modernidad así como la interpretación de dicha modernidad no tiene fin. En lo personal me adhiero, en lo fundamental, a las tesis de que la relación entre modernidad y colonialidad es simbiótica, es decir, que la modernidad no se explica sin su lado oscuro, el de la explotación-dominación.

Partiendo de esta ubicación teórica quisiera hablar ahora de los rasgos del discurso sobre la pobreza que caracterizaron al Renacimiento y a la Ilustración, porque habrán de marcar fuertemente los imaginarios de la pobreza aún vigentes.

POBRES VERDADEROS Y POBRES FALSOS

El Renacimiento y posteriormente la Ilustración modifican sustancialmente la visión de la pobreza, entre otras cosas por el aumento de pobres. Aquí es importante señalar la influencia que en la forma de ver la pobreza tuvo Juan Luis Vives, el humanista valenciano -que acabó viviendo en Brujas debido a la persecución de que era objeto su familia por su origen judío- a partir de su *Tratado de socorro de pobres. De subventionem pauperum*, publicado en 1525. Raúl Susín Betrán⁶ sostiene que:

Vives encabeza, toda una reflexión sobre una nueva racionalización de la caridad, que con base en la estigmatización y represión de la mendicidad y la divinización del valor trabajo, como elemento de integración-anulación [...] va a determinar el futuro tratamiento de la pobreza.

Vives trata el problema de la mendicidad buscando soluciones en las instituciones públicas, que deben socorrer a los verdaderos pobres y hacer trabajar a los que sólo son vagos; para ello es preciso una organización de la beneficencia. Para el autor, la pobreza es una lacra social que sólo atrae la inestabilidad en las ciudades: delincuencia, falta de ética e inmoralidad. Eso no quita que Vives tenía una preocupación real por la pobreza y la veía como una enfermedad del cuerpo social, incluida una connotación de miedo.

El humanismo renacentista desmitifica la figura medieval del pobre que con su actitud pretendía mostrarse como seguidor de Cristo, rechaza la pobreza y se ensalza la riqueza. Y se fortalece una corriente de opinión de discriminación y dramatización; una clasificación entre pobres verdaderos y pobres fingidos. Por lo mismo una dinámica de codificación, de institucionalización y de represión.

Esto tiene consecuencias legales pues van a existir normas para la represión de los vagos y mendigos robustos y otras para el socorro de los legítimos pobres. Y aunque esta discriminación ya existía, al parecer es un “estado intelectual que surge en este siglo”⁷.

6 Raúl Susín Betrán.(2000) Los discursos de la pobreza. Siglos XVI-XVIII. Brocar, 24 :105-135 *Cuadernos de Investigación Histórica Universidad de la Rioja*.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=235551>

7 Raúl Susín Betrán.(2000) Los discursos de la pobreza. Siglos XVI-XVIII. Brocar, 24 :105-135

Cuadernos de Investigación Histórica Universidad de la Rioja. p.108. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=235551>

POBRES VERDADEROS Y POBRES FALSOS

El Renacimiento y posteriormente la Ilustración modifican sustancialmente la visión de la pobreza, entre otras cosas por el aumento de pobres. Aquí es importante señalar la influencia que en la forma de ver la pobreza tuvo Juan Luis Vives, el humanista valenciano -que acabó viviendo en Brujas debido a la persecución de que era objeto su familia por su origen judío- a partir de su *Tratado de socorro de pobres. De subventionem pauperum*, publicado en 1525. Raúl Susín Betrán⁶ sostiene que:

Vives encabeza, toda una reflexión sobre una nueva racionalización de la caridad, que con base en la estigmatización y represión de la mendicidad y la divinización del valor trabajo, como elemento de integración-anulación [...] va a determinar el futuro tratamiento de la pobreza.

Vives trata el problema de la mendicidad buscando soluciones en las instituciones públicas, que deben socorrer a los verdaderos pobres y hacer trabajar a los que sólo son vagos; para ello es preciso una organización de la beneficencia. Para el autor, la pobreza es una lacra social que sólo atrae la inestabilidad en las ciudades: delincuencia, falta de ética e inmoralidad. Eso no quita que Vives tenía una preocupación real por la pobreza y la veía como una enfermedad del cuerpo social, incluida una connotación de miedo.

El humanismo renacentista desmitifica la figura medieval del pobre que con su actitud pretendía mostrarse como seguidor de Cristo, rechaza la pobreza y se ensalza la riqueza. Y se fortalece una corriente de opinión de discriminación y dramatización; una clasificación entre pobres verdaderos y pobres fingidos. Por lo mismo una dinámica de codificación, de institucionalización y de represión.

Esto tiene consecuencias legales pues van a existir normas para la represión de los vagos y mendigos robustos y otras para el socorro de los legítimos pobres. Y aunque esta discriminación ya existía, al parecer es un “estado intelectual que surge en este siglo”⁷.

6 Raúl Susín Betrán.(2000) Los discursos de la pobreza. Siglos XVI-XVIII. Brocar, 24 :105-135 *Cuadernos de Investigación Histórica Universidad de la Rioja*.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=235551>

7 Raúl Susín Betrán.(2000) Los discursos de la pobreza. Siglos XVI-XVIII. Brocar, 24 :105-135

Cuadernos de Investigación Histórica Universidad de la Rioja. p.108. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=235551>

En esta madeja que enreda lo sacro y lo secular, pues no hay que olvidar los planteamientos del calvinismo, poco a poco en el discurso dominante de la pobreza van cristalizando ideas que la conceptualizan como *anti-progreso*, como *fealdad*, como *vulgar* y como *peligrosidad*. Y diría yo también, como *otredad*, sobre todo si queremos entender la vinculación entre pobreza y racismo.

LA RELACIÓN ENTRE DESIGUALDAD, POBREZA Y RACISMO

Es interesante constatar que la reelaboración del discurso de la pobreza está vinculada a la aparición del racismo. Existe un debate acerca del momento histórico en el que aparece el racismo como un fenómeno específico de discriminación⁸. Algunos autores, como Michel Wieviorka⁹ -tesis que comparto- consideran que el racismo nace con la modernidad.¹⁰ Según Wieviorka las sociedades anteriores a la modernidad se basaban en un principio estructurante de desigualdad que legitimaba las asimetrías de poder por razones religiosas y culturales. En cambio el principio estructurador de la sociedad moderna es la igualdad y la razón, y es entonces cuando surge el “racismo científico” como una justificación “racional” que legitimaba las desigualdades por razones biológicas, y que era sumamente útil en los procesos coloniales y los desarrollos del capitalismo industrial.

No solo la pobreza se convierte en un problema social, sino la explicación “racional” de las desigualdades se plantea como un desafío, justamente en el tiempo de las grandes colonizaciones

Las culturas de los países colonizados no respondían a los valores de la Ilustración ni a los valores del Capitalismo naciente, considerados universales, por lo mismo, esos “otros”, que la ciencia declaraba biológicamente inferiores, podrían legítimamente ser utilizados en beneficio del progreso, en la construcción de la modernidad que supuestamente a la larga beneficiaría a todos. Pobreza y racismo se vincularon y se siguen vinculando hasta la fecha.

8 Olivia Gall (2004). Identidad, exclusión y racismo. Reflexiones Teóricas y sobre México. *Revista Mexicana de Sociología*. Año 66, 2: .221-259.

9 Michel Wieviorka (1998). *Le racisme. Une introduction*. Paris: La Découverte.

10 Otros autores, como Castoriadis, (citado por Olivia Gall) consideran que no hay una línea de ruptura entre las discriminaciones propias de la Antigüedad y la Edad Media, y el racismo moderno.

LOS DISCURSOS DE LA MODERNIDAD INDUSTRIAL Y POST-INDUSTRIAL

MARGINACIÓN, EXPLOTACIÓN, EXCLUSIÓN/EXPULSIÓN

El análisis social consideró primero a la pobreza como un problema de marginación de los beneficios del “desarrollo”, el cual se resolvía con tecnología y educación. Posteriormente el enfoque marxista reveló que no se trataba de una marginación sino de un subproducto de dinámicas de explotación que solo se resolvería con la transformación de las relaciones de producción. Ahora se constata, además, que la característica principal de la pobreza es la de ser un fenómeno de exclusión de las mayorías que resultan ser ya no un “ejército de reserva” de mano de obra, sino población sobrante. Se trata, por decirlo de una manera brutal con Zygmunt Bauman¹¹, de la producción de “residuos humanos” y de poblaciones “superfluas”. Algunos autores prefieren hablar de expulsados en vez de excluidos. Tal parece que la exclusión masiva, como fenómeno nuevo, y la institucionalización del crimen, son los subproductos de la llamada globalización.

Y surgen nuevas categorizaciones que tienen como punto en común la existencia de un mundo compartido entre dos categorías de individuos, una de las cuales está en correspondencia con la norma social dominante y la otra se ve expulsada hacia una frontera que se desdibuja y reconstruye cada día.¹² La teoría de la exclusión (adentro-afuera), la teoría de *underclas* (arriba-abajo), la teoría de la marginalidad (centro-periferia). Estas formas de representar señalan lo que es “normal” y lo que es “anormal”, con lo que se tiende, precisamente, a construir una identidad negativa de los sujetos pobres. Y justamente lo “normal” y lo “anormal” es lo que se está trastocando en este parteaguas civilizatorio.

Por otra parte parece ser que va regresando con fuerza el discurso culpabilizador.¹³

11 Zygmunt Bauman, (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós.

12 contemporaines de la pauvreté urbaine en France, aux Etats-Unis et en Amérique Latine In: *Revue française de sociologie*. 37-1. pp. 37-75. http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/rfsoc_0035-2969_1996_num_37_1_7079

13 Milagros Pérez Oliva (2012) *El País*, 5 de octubre.

EL DISCURSO MINIMISTA Y EL DISCURSO PSEUDO-MULTICULTURAL

Regreso a la idea de la pobreza como una relación discriminatoria en la redistribución y en el reconocimiento.

LA DISCRIMINACIÓN EN LA REDISTRIBUCIÓN MATERIAL: EL DISCURSO MINIMISTA

Poco a poco el enfoque de la pobreza contemporáneo ha reducido los problemas de las personas a un asunto tecnocrático centrado en “Mediciones científicas” de diferente tipo, pero que acaban desembocando en un discurso Minimista¹⁴. El creciente número de pobres debe tender sólo a los mínimos, mínimos biológicos y mínimos de ciudadanía. Y aunque el Índice de Desarrollo Humano del PNUD, y ciertas “mediciones” de pobreza como la de Julio Bolvinik¹⁵ tienden a acotar este enfoque, difícilmente escapan al discurso tecnocrático y cosificador.

LA DISCRIMINACIÓN EN EL RECONOCIMIENTO SOCIAL: EL DESPOJO IDENTITARIO Y LAS FALACIAS DEL DISCURSO MULTICULTURALISTA

En el orden de lo simbólico, los “pobres” son solamente eso “pobres” que forman parte de una sola historia, de un único y dominante horizonte civilizatorio, que le roba la dignidad a la gente¹⁶. Es exactamente el caso de las “ciudades rurales”¹⁷, en las que se despoja a los campesinos de sus identidades de campesinos, de artesanos, de danzantes, que han demostrado una capacidad de supervivencia y de celebración impresionante, para convertirlos en “pobres”, con tonalidad despectiva. Es el caso de la forma como las políticas sociales han detonado la identidad de “beneficiarios” que se ha convertido en una categoría humillante.

14 Caudia Kaen (2012) Discursos de la pobreza en el campo académico y estigmas construidos. *Revista Margen 65* julio <http://www.margen.org/suscri/margen65/kaen.pdf>

15 Julio Boltvinik y Araceli Damián (2004) *La Pobreza en México y en el Mundo*. México: Siglo XXI

16 Chimamanda Ngozi Adichie 2009 *The danger of a single story*. http://www.ted.com/talks/chimamanda_adichie_the_danger_of_a_single_story.

17 Programa iniciado por el Gobierno del Estado de Chiapas (México) avalado por el Gobierno de Felipe Calderón. Se inauguró la primera ciudad rural “Juan de Grijalva” en Chiapas en 2009 y ese modelo ha pretendido extenderse a otras regiones. Detrás de esos proyectos hay intereses de grandes empresas, especialmente mineras. Los efectos para la población han sido sumamente negativos.

Es aquí donde se ubica el discurso multiculturalista, un discurso que lo que ha hecho es refuncionalizar la diferencia en beneficio de la cultura dominante y del mercantilismo, y ha instalado una discriminación y /o racismo “cordial”.

¿Son el discurso minimista y el discurso pseudomulticulturalista la respuesta a los desgarramientos civilizatorios actuales?

- El desgarramiento entre las aspiraciones al “desarrollo” (y la defensa de los que lo viven) y su inviabilidad ecológica y política para la mayoría de la población que lo subsidia.
- El desgarramiento ante la imposibilidad de articular ciudadanía, diversidad cultural y equidad en una igualdad que no uniforme y una diversidad que no discrimine.

En el fondo permanecemos en el paradigma de un imaginario dominante de felicidad y de bienestar, con sus consecuentes formas de honor y de estima, que niega las bondades de un bienestar sencillo para todos.

Pedro Trigo¹⁸ tiene razón al decir que si no se toman en cuenta con seriedad a las culturas indígenas, afrodescendientes y urbano populares, América Latina no tiene futuro. Y tomarlas en serio es poner en tela de juicio el carácter dominante del paradigma occidental con sus consiguientes identidades sociales. Tomarlas en serio supone replantear configuraciones institucionales, construir pluriculturalismos jurídicos, crear articulaciones simbólicas diferentes. En suma reconocernos, lo que si seguimos a Honneth, necesariamente tiene impacto en la redistribución material.

En el caso de México, creemos que las desigualdades económicas y el reforzamiento clasista, tienen también que ver con una pseudoidentidad nacional que a lo largo de la historia se fue construyendo de manera racista y autodenigratoria,¹⁹ lo que a fin de cuentas, genera malestar a toda la población y favorece la falta de reconocimiento y de distribución material.

18 Pedro Trigo (2010). Comunicación en la III Conferencia Internacional de Psicología Comunitaria. UIA Puebla..

19 Jorge Gómez Izquierdo y Ma. Eugenia Sánchez (2011). *La ideología mestizante, el guadalupanismo y sus repercusiones sociales. Una revisión crítica a la identidad nacional*: Puebla: UIA Puebla, ICSyH/BUAP.

LA CRUZADA CONTRA EL HAMBRE

El paradigma del “desarrollo” que sigue externalizando sus costos a la mayoría de la gente y a la naturaleza para beneficiar a una minoría sigue permeando las políticas públicas. El paradigma de pobres verdaderos y pobres fingidos sigue permeando las políticas públicas de asistencialismo y de represión, políticas clientelares y electoreras. Y en este marco se ubica, ni más ni menos “La Cruzada Nacional contra el Hambre”.

El 21 de enero de 2013, Enrique Peña Nieto visitó el municipio de Las Margaritas, Chiapas, para lanzar desde ahí la llamada *Cruzada Nacional contra el Hambre*. Para lanzarla entre “pobres verdaderos” susceptibles de recibir agradecidamente las limosnas que el Gobierno les asigne, con ayuda de las transnacionales generadoras de hambre²⁰; y como amenaza a los pobres peligrosos, los zapatistas, dignos de represión por no convertirse en pobres beneficiados y clientela electoral. “Entre las dos mil y pocas palabras que leyó (Peña Nieto) sobre “la condición lacerante” de los pobres, ninguna fue desigualdad o inequidad o explotación o concentración o corrupción, y ni siquiera propiedad, tenencia o mercado”²¹. Por otra parte municipios en condiciones de miseria quedaron fuera del programa, a cambio de municipios en los que había elecciones. Cruzada Nacional contra el Hambre al tiempo que se sigue apoyando la “apropiación por desposesión” de la que habla Harvey²², el neo-extractivismo, que señala Zibechi²³ que han dado muestras fehacientes de concentrar riqueza y generar hambre. Y simultáneamente refuerza la identidad de “beneficiarios” que es asimétrica, desmovilizadora de las energías autogestionables, reproductora de las relaciones desiguales y humillantes frente al constante enriquecimiento de las élites.

Se trata de un programa que atenta contra la dignidad de los seres humanos, porque la dignidad se arraiga en las relaciones horizontales de reconocimiento recíproco.

20 Se acordó el apoyo de PepsiCo, y de Nestlé.

21 Rafael Lemus (2013) Leyendo a Peña Nieto. En *Letras Libres*. Autocrítica Liberal. Abril . Año XV. pp. 85-86.

22 David, Harvey (2003). *The New Imperialism*. Oxford University Press.

23 Raúl Zibechi (2010) Nuevos conflictos, viejos actores. *La Jornada* 2 de julio.

EPÍLOGO

No es posible enfrentar los desgarramientos en los que nos encontramos con los mismos recursos intelectuales, emocionales y espirituales del pasado. No es posible seguir conceptualizando a la pobreza en relación a un paradigma de bienestar y felicidad que se está derrumbando; no es posible seguir tolerando que se busque manipular, invisibilizar, reprimir y humillar a la población en nombre del combate a la pobreza.

El combate a la pobreza es un combate no solamente a la forma como se construye la riqueza, sino supone una transformación de horizontes civilizatorios y de identidades sociales. Es la subversión de las relaciones de distribución material y de reconocimiento social. Un horizonte seguramente inalcanzable, pero por lo menos, tenemos que tener claro, que no hay que ir en dirección contraria como está ocurriendo. La brújula es la de la autonomía solidaria, el proceso el de un peregrinaje constante.